

Fecha de recepción: febrero, 2015

Fecha de aceptación: junio, 2015

SANTIAGO

Santiago, Monográfico

Evaluación del desempeño profesional del docente. Una nueva mirada

*Teachers' Performance Evaluation.
A New Over View*

Lic. Alejandro Lema–Cachinell^I; Dr.C. Juana María Cubela–González^{II}

alejandrol@formacion.edu.cu; jmcubela@ucp.sc.rimed.cu

^IInstituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial, Guayaquil, Ecuador;

^{II}Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García”, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La evaluación profesoral resulta una categoría esencial en el trabajo institucional de cualquier Universidad o Instituto Superior Tecnológico. Por ello, la importancia de revelar la sistematización que se ha producido en los estudios en estas tres últimas décadas. Estas valoraciones determinan el objetivo del siguiente artículo: analizar la evaluación del desempeño profesional del docente desde una nueva perspectiva en el Instituto Superior de Formación (ITF) en Guayaquil, Ecuador. Se corroboran además opiniones diversas acerca del proceso de evaluación profesional y las vías de comprobar su efectividad y resultados.

Palabras clave: desempeño profesional, evaluación del desempeño profesional del docente, productividad profesional pedagógica.

Abstract

The teacher assessment is an essential category in the institutional work of any University or Technological Institute. Hence the importance of disclosing the systematization that has occurred in studies in the last three decades. These valuations determine the purpose of the following article: analyzing the performance evaluation of teaching from a new perspective at the Higher Institute of Education (ITF) in Guayaquil, Ecuador. Different opinions about the process of professional evaluation and ways to check their effectiveness and results are also corroborated.

Keywords: professional performance, evaluation, teachers performance evaluation, pedagogical productivity.

Introducción

La Humanidad vive hoy más que nunca una época de cambio, el surgimiento de un cambio de época. Ecuador no ha estado ajeno a estos procesos, los últimos años han sido de profundos cambios en todos los campos, especialmente en la Educación Superior que hoy tiene dentro de sus objetivos fundamentales dar solución a los problemas y demandas del entorno social, a través de la formación y capacitación de los recursos humanos.

Estas razones promueven nuevos conceptos de Universidad para el siglo XXI, concretados en educar a las

personas para el desarrollo social y productivo. Esta nueva concepción requiere una transformación urgente de las universidades, específicamente en los programas educativos que respondan a las exigencias actuales del mundo laboral, al preparar a los profesionales no sólo desde el punto de los conocimientos científicos y las tecnologías, sino también para asumir los cambios vertiginosos e incesantes que se producen, a partir del desarrollo de valores que les permitan convivir y desarrollarse tanto en el medio laboral como social alcanzando el progreso productivo requerido por la sociedad actual.

Por lo tanto, debe de existir una sinergia entre la sociedad y las instituciones de Educación Superior, las cuales están llamadas a transformar su forma y estructura básica para convertirse en instituciones de Educación para el desarrollo social y productivo. En este sentido, una de las transformaciones se basa en el mejoramiento de la evaluación del desempeño profesional de los docentes, el cual necesita apoyarse en resultados integrales de desempeño como estímulo para desarrollar capacidades para dominar y aplicar las habilidades técnicas en la

Monográfico, 2015

práctica y autovalorar hasta qué punto es capaz de incrementar la claridad, el significado y la coherencia de su actuación profesional a través de la práctica reflexiva.

La evaluación del desempeño profesional del docente requiere del desarrollo de mecanismos que permitan mantener una información continua sobre el progreso alcanzado en la consecución de sus metas institucionales y sobre la efectividad de sus recursos y programas, de manera que se convierte en una exigencia profundizar en cómo realizar un proceso evaluativo coherente de los profesionales, que los motive en su perfeccionamiento y transformación personal y profesional. El presente artículo tiene como objetivo analizar la evaluación del desempeño profesional del docente desde una nueva perspectiva en el Instituto Superior de Formación (ITF) en Guayaquil, Ecuador, en aras de contribuir a su mejor concepción y aplicación institucionalmente.

Desarrollo

En la actualidad, el Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial, que pertenece al Sistema de Educación Superior del Ecuador, no está ajeno a los cambios que se producen como parte

del Plan Nacional de Desarrollo, la Ley de Educación Superior y el reglamento de Escalafón Docente, por lo que resulta necesario tener en cuenta el desempeño de los profesores.

En este sentido, la evaluación del desempeño profesional del docente se constituye en un proceso vital para el logro de la excelencia académica. En el alcance de estos resultados se debe tener en cuenta como elemento fundamental que los docentes encargados de la formación se encuentren aptos y actos desde el punto de vista técnico y pedagógico para asumir ese gran reto. De ahí que, la evaluación del desempeño profesional del docente desempeñe un papel muy importante en la actualidad.

El desempeño pedagógico le define como la capacidad del docente para dar cumplimiento a sus funciones, acciones y roles propios de la actividad que realiza, en función de lograr un mejoramiento profesional, institucional y social, manifestado en sus competencias para transformar y producir nuevos conocimientos y valores profesionales al ejecutar sus tareas.

El desempeño profesional del docente debe permitir el desarrollo del sistema de relaciones e interrelaciones de

Monográfico, 2015

carácter social entre los sujetos implicados en el mismo, una adecuada orientación que promueva un aprendizaje continuo que estimule su integridad, diversidad y que motive el mejoramiento de las competencias pedagógicas para lograr un desempeño eficiente, eficaz y productivo en correspondencia con las exigencias sociales actuales.

Actualmente, el Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial de Guayaquil enfrenta la problemática de desarrollar el proceso de mejoramiento del desempeño profesional de los docentes partiendo de condiciones y exigencias sociales que garanticen la calidad de dicho proceso y considerando la naturaleza social del mismo y la relación que se establece entre la tríada ciencia, tecnología y sociedad.

No obstante, mediante diagnósticos realizados se han podido constatar las insuficiencias que se presentan en el desempeño profesional de algunos docentes del mencionado instituto, en tres áreas de resultados clave: la pedagógica, la técnica y la investigativa, las cuales influyen en que su actuación profesional pedagógica no siempre esté acorde con las exigencias actuales.

La sistematización de los estudios acerca del desempeño profesional del docente en estas dos últimas décadas ha sido amplia en el plano internacional. Tales investigaciones revelan que el docente es un trabajador de la Educación y, por tanto, es esencialmente un servidor público, un profesional de la docencia. Sin embargo, se revelan irregularidades a la hora de nombrarlo y, en muchas ocasiones, se desvaloriza el rol del docente.

Una de las concepciones más tradicionales que existe para la evaluación del profesorado o evaluación de los docentes hace referencia casi exclusivamente a los procesos valorativos ligados a la selección inicial del claustro: evaluación en prácticas y certificación o selección de docentes para su contratación. Sin embargo, ya se va comprendiendo la importancia de la evaluación del docente como mecanismo que estimula su desarrollo profesional.

En Cuba, se ha profundizado en los operativos de la calidad que se desarrollaron en América y en otras regiones, para comprobar la calidad del aprendizaje de los escolares en varias enseñanzas. No obstante, esto corroboró fisuras pedagógicas y didácticas en los

Monográfico, 2015

docentes, lo cual evidencia dificultades en el desempeño profesional. Estas razones permiten realzar la importancia de la evaluación del desempeño profesional del docente como un proceso de obtención de datos válidos para comprobar el efecto educativo en los alumnos y el adecuado despliegue de sus capacidades pedagógicas (Valdés, 2000).

Otras concepciones expresan la evaluación del desempeño profesional desde una perspectiva que supone concebir a los docentes como actores sociales de cambio, intelectuales transformadores, no sólo ejecutores eficaces que conocen su materia y poseen herramientas profesionales adecuadas para cumplir con cualquier objetivo que sea sugerido o impuesto desde el sistema.

Por lo expuesto anteriormente, se enfatiza con mayor exactitud en la evaluación del desempeño profesional de los docentes, así como de cualquier otro profesional, siendo imprescindible tener en cuenta tanto lo que es, sabe y puede hacer, como la manera en que actúa o se desempeña, y los resultados de su actuación profesional integral.

Por consiguiente, la evaluación del desempeño profesional del docente es un proceso sistemático y continuo que considera diversos aspectos del contexto educativo y permite a las instituciones de la Educación obtener información acerca del aprendizaje de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y desde el currículo. Desde esta posición entonces se enfatiza en los fundamentos pedagógicos y didácticos que requiere el docente para su mejor desempeño, lo que revela la integración de los saberes necesarios para su actuación profesional.

Existen autores que definen la evaluación del desempeño profesional del docente como un proceso en el cual intervienen diversos elementos, que determinan la posición a seguir, así como las variables a tener en cuenta. Los autores de este artículo definen la evaluación del desempeño profesional del docente como el proceso sistemático de obtención de datos objetivos de su realidad profesional, donde intervienen de manera activa todos los que tienen que ver con ese este proceso, especialmente el docente evaluado, desde un basamento ético profesional, con el propósito de comprobar y valorar el efecto positivo

Monográfico, 2015

que produce la productividad profesional que alcanza, a partir de los resultados de su labor educativa, en la docencia, la extensión, la superación e investigación profesional y los impactos que se manifiestan en sus alumnos, institucional, socialmente y en sí mismo.

A partir del análisis realizado acerca de la evaluación del desempeño profesional del docente se concibe este proceso desde una nueva perspectiva que genera una mayor significación y sentido desde lo profesional, porque todos los actores participan de manera entusiasta, ética y profunda en la valoración de los parámetros evaluativos. Si el docente logra un alto nivel de compromiso y resultados satisfactorios durante su desempeño, entonces, se posibilita la calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y genera estados de opinión favorables acerca de la calidad de su trabajo en los diferentes contextos de actuación.

Por tanto, es esencial en el proceso evaluativo abordar la calidad del desempeño profesional de los docentes, siendo necesario en este sentido valorar el desarrollo de sus capacidades, características, resultados e impactos de su

labor profesional, reconocidos en cada contexto en el que desarrollan su trabajo de forma única e irrepetible.

La calidad del desempeño profesional del docente es la categoría que expresa el grado de satisfacción de la formación profesional lograda, manifestada en el proceso y resultado de su desempeño profesional, atendiendo a los requerimientos del contexto institucional y a las exigencias que le plantea la sociedad a este profesional.

Otra categoría importante en la evaluación del desempeño profesional del docente es la de *eficiencia profesional*, la cual está relacionada con el uso óptimo de los recursos que utiliza el docente para lograr resultados diversos en lo académico, lo investigativo, lo educativo, la extensión y los servicios.

Se reconoce por varios investigadores que la llamada crisis de la eficiencia y calidad de la Educación Superior en la región de América Latina y el Caribe tiene como base la incapacidad para producir una verdadera eficiencia terminal con calidad dado los altos niveles de deserción existentes en las universidades e Instituciones de Educación Superior y los bajos porcentajes de promoción.

Monográfico, 2015

La deserción académica, abandono o baja docente como indistintamente se identifica al fenómeno de abandono de los estudios por parte de los educandos, la tasa o proporción que representan con relación a la matrícula, está reconocida entre los problemas crónicos de la eficiencia académica y se ha utilizado como indicador de calidad y eficiencia interna de los sistemas educativos. De modo que cuando se logra la calidad y eficiencia pedagógica se relaciona también con el adecuado desarrollo de las capacidades pedagógicas y la maestría profesional del docente, a partir de sus conocimientos, habilidades y destrezas, su que demuestra de forma sistemática en el contexto áulico, comunitario, en la institución y en la sociedad como un todo, lo que se revierte en la calidad educativa que logra a partir de adecuado desempeño profesional.

Lo anteriormente expresado permite entender la productividad profesional del docente como los resultados integrales obtenidos por este, a partir de la eficiencia, calidad y eficacia de su desempeño profesional, con la máxima optimización posible de los recursos humanos y materiales utilizados para conseguirla, el compromiso y la

satisfacción personal por sus logros y la utilidad e impacto de sus aportaciones a la praxis profesional y social en correspondencia con los objetivos formativos.

La productividad del docente debe entonces evaluarse desde el punto de vista social y económico por la calidad del profesional, de los egresados, sus aportaciones e impactos y lo que puede reportar a la economía del país.

Los autores del presente artículo consideran, al analizar la evaluación de la productividad profesional del docente, no solamente la calidad e integralidad de su desempeño, sino también la trascendencia del papel que tiene la ética profesional en todo el proceso evaluativo y la repercusión positiva que tiene para la mejora de su actuación y como estímulo en el perfeccionamiento sistemático de su desempeño profesional. Se valora trascendentalmente a la ética profesional del docente como la integración de los conocimientos, habilidades, competencias profesionales necesarias para el buen desempeño de sus funciones en la praxis profesional y los valores morales y humanistas que, como móviles ideológicos, orientan la actitud y conducta que asume en su labor profesional cotidiana ante sus alumnos, colegas, institución y la sociedad en general.

Conclusiones

El análisis realizado a partir de la sistematización de las investigaciones realizadas acerca del tema abordado, corrobora la necesidad de replantearse nuevos enfoques y perspectivas en la evaluación profesional de los docentes, en particular en el Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial de Guayaquil, en aras de lograr una mejor concepción y aplicación de sus evaluaciones profesionales y, por tanto, contribuir en la calidad de los resultados integrales de este proceso, de manera que estimule, desde un basamento ético, la calidad, eficiencia y productividad profesional, así como también la calidad de la formación profesional de los estudiantes. Consecuentemente, el proceso tendrá trascendencia positiva en sí mismo, en la institución, la comunidad y en la sociedad en general.

Referencias bibliográficas

Valdès Veloz, Héctor. (2000). *Evaluación del desempeño docente*. Conferencia Magistral, Encuentro Iberoamericano sobre Evaluación del Desarrollo Docente (Inédito). México.